

de la Universidad. El autor procede del Instituto de Estudios Medievales de Toronto, y ha sido docente por un tiempo de la Wilfrid Laurier University.

La conferencia analiza el trasfondo teológico y político que constituye el marco histórico-eclesial de la conversión de Manning, ocurrida en 1851 y provocada por una de las frecuentes crisis que sacudieron a la Iglesia de Inglaterra a lo largo del siglo XIX. Las inevitables comparaciones con Newman están realizadas con acierto y mesura.

J. Morales

**Jesús ESPEJA PARDO**, *Para comprender mejor la fe: una introducción a la teología*, Ed. San Esteban, Salamanca 1997, 178 pp., 15 x 23,5, ISBN 84-8260-028-1.

El autor, que enseña cursos de teología desde 1960 en la Facultad teológica de San Esteban (Salamanca), ofrece en este ensayo una cierta introducción a la teología, como dice el subtítulo de la obra. No es una introducción propiamente dicha, porque el texto va dirigido sobre todo a lectores que ya conocen las cuestiones tratadas, y no principalmente a quienes acceden por primera vez a la ciencia teológica.

La exposición se concentra especialmente en las cuestiones básicas referentes a la teología y su relación con la fe, así como en el método de la ciencia sagrada. Se inserta en un marco histórico que, en opinión del autor, recomienda una vez más tener en cuenta la visión sapiencial y teológica de Tomás de Aquino.

La bibliografía recomendada en las páginas finales resultará orientadora, en líneas generales, para quienes se hallan familiarizados con estas cuestiones. Pero indica un eclecticismo que no

refleja las intenciones y propuestas del ensayo. Hay obras de E. Vilanova, P. Tillich, C. Geffré, A. Torres y P. Jossua, que no abundan en la visión defendida por Espeja, y que probablemente desconcertarían al lector que las consulte.

J. Morales

**Sebastián FUSTER PERELLÓ**, *Misterio trinitario. Dios desde el silencio y la cercanía*, San Esteban-Edibesa, Salamanca-Madrid 1997, 302 pp., 24 x 15, ISBN 84-8260-030-0.

Nos encontramos ante un nuevo tratado sobre el misterio de Dios, escrito por un conocido y experimentado profesor dominico de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia. Como el mismo A. explica en el comienzo del libro, su objetivo se concreta en estas coordenadas: a) elaborar una síntesis teológica que sirva de manual para quienes se inician en el estudio de Dios y sea al mismo tiempo una ayuda para los ya iniciados; b) tener presente a Santo Tomás de modo que, aunque no se pueda calificar el libro como un manual tomista, sí tenga una auténtica impronta tomasiana, especialmente en lo que respecta a los principios fundamentales; c) unir la especulación teológica con la proyección dinamizadora de otros (p. 8).

Fuster divide su libro en cinco capítulos: I. *Aceptar a Dios como el gran desconocido* (pp. 13-63). Trata aquí las cuestiones propiamente introductorias, y dos grandes temas: el ateísmo contemporáneo y la posibilidad de conocer a Dios; II. *Fundamentos bíblicos de la fe trinitaria* (pp. 64-112), donde se reúnen los testimonios bíblicos estructurándolos en torno a cada una de las Personas divinas; III. *Desarrollo histórico*

*del dogma trinitario* (pp. 114-183). Fuster realiza aquí un recorrido sintético por Santos Padres, reservando algunos de ellos para el capítulo siguiente. IV. *Principales modelos de sistematización trinitaria* (pp. 184-233). Tanto en este capítulo como en el anterior están ausentes los PP. Capadocios. A San Agustín se le dedican tres páginas y sólo una a Ricardo de San Víctor. Las páginas dedicadas a Santo Tomás son un resumen claro y sugerente de las qq. 27-29 de la primera parte de la *Suma Teológica*, es decir, las cuestiones dedicadas a las procesiones, las relaciones y las personas. Este capítulo —que es indiscutiblemente el más denso—, concluye con nueve páginas dedicadas a la reflexión sistemática actual. Estas páginas están dedicadas a K. Rahner, H. Mühlen, J. Moltmann y L. Boff. El capítulo V —*Perspectivas práctico-pastorales* (pp. 244-278)— trata cuestiones como el verdadero humanismo, el feminismo y la historia como historia trinitaria.

Fuster hace un notable esfuerzo por dialogar con la cultura contemporánea. Para ello selecciona textos de filósofos y literatos contemporáneos con los que establecer un inicio de diálogo. Se encuentran entre ellos, autores como Eco, Casaldáliga, Camus, Buñuel, Kafka, Luca de Tena, Hermann Hesse y Tagore. Entre textos de menor interés, nos encontramos a veces con otros verdaderamente oportunos y hermosos como el que Hermann Hesse dedica a *Contra Gentes* (p. 243).

La presencia de Santo Tomás es notable y traída con solvencia. Buena muestra de esto son las páginas dedicadas a la analogía (pp. 57-63). El A. es claramente contrario a tratar las cuestiones sobre Dios en dos tratados diferentes: Dios uno y Dios trino. Y lleva toda la razón. Y es justo decir que esa separación deforma el pensamiento

mismo de Santo Tomás (pp. 15-17). Sin embargo, por razones de espacio prescinde casi totalmente de estas cuestiones. Aún dentro de esta opción, quizás sea oportuno prestarles mayor atención en ulteriores ediciones. Así se verá mejor que la confesión del misterio trinitario incluye no sólo la afirmación de la existencia de tres personas en Dios, sino también y al mismo tiempo la afirmación de su unidad. Y la confesión de su simplicidad. Lo mismo cabría decir de la trascendencia divina y de la teología apofática. El A. alude a ella, p.e., al enfocar la cuestión de la paternidad o maternidad de Dios: «La verdad —dice en la p. 251— es que Dios no tiene nombre y que ningún calificativo puede determinarle. Por ello mismo, ni *padre*, ni *madre* le definen. Dios está por encima. Más allá de nuestro lenguaje (...) Siendo así, ni masculino ni femenino son categorías en Dios. Se trata de expresiones humanas, referidas a nuestra experiencia terrena, que sólo analógica y lejanamente pueden orientarse hacia la comprensión de la divinidad. Dios es siempre *lo otro*, lo distinto, lo que está *más allá* de nuestras pobres miopías» (p. 251). La presencia de la teología apofática es muy útil también al tratar otras cuestiones, por ejemplo, la historia del pensamiento cristiano sobre Dios. Ella marca profundamente toda la posición oriental.

L. F. Mateo-Seco

Susan HASKINS, *María Magdalena. Mito y Metáfora*, Herder, Barcelona 1996, 521 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 84-254-1931-X.

La autora, que es profesora de lengua inglesa y de historia del arte en el University College de Londres, ofrece en esta monografía una contribución a